

Argelia e Irán podrían fortalecer sus lazos tras los planes de Israel de establecer una base en Marruecos

Noviembre 26, 2021 a las 6:17 PM | Publicado en: África, Argelia, Artículos, Artículos de Opinión, Irán, Israel, Marruecos, Oriente Medio, Palestina, Región



Una imagen tomada desde la región marroquí de Oujda muestra a argelinos tomando fotos a lo largo de la frontera con Marruecos el 4 de noviembre de 2021. [FADEL SENNA/AFP vía Getty Images].



Omar Ahmed

Noviembre 26, 2021 a las 6:17 PM

Las relaciones bilaterales entre Argelia e Irán han crecido desde que se restablecieron los lazos hace 21 años. Inicialmente se rompieron en 1993, después de que el país norteafricano acusara a Teherán de apoyar

al brazo armado del Frente Islámico de Salvación durante la guerra civil, provocada por la decisión de los militares argelinos de cancelar las elecciones el año anterior. Sin embargo, antes de esto, las relaciones también eran amistosas y Argelia desempeñó un papel destacado en la mediación entre Irán y Estados Unidos durante la crisis de los rehenes en la embajada, que condujo a la firma del Acuerdo de Argel en 1981.

Desde entonces, los dos países han desarrollado vínculos económicos y culturales y han firmado varios acuerdos, e incluso han cooperado políticamente, como en 2012, cuando Irán y Argelia fueron los únicos países que se opusieron a la decisión de la Organización de Cooperación Islámica (OCI) de suspender la adhesión de Siria por la brutal respuesta del gobierno al levantamiento que pretendía derrocar al presidente Bashar Al-Assad. Argelia también ha sido un defensor casi constante de los derechos de Irán a desarrollar tecnología nuclear pacífica.

Sin embargo, las colaboraciones políticas más destacadas, al menos según Marruecos, han sido el apoyo de Argelia e Irán al Frente Polisario, el movimiento independentista en el disputado territorio del Sáhara Occidental. Estas acusaciones de Marruecos hicieron que el reino rompiera los lazos diplomáticos con Teherán en 2018, con nuevas afirmaciones del ministro de Asuntos Exteriores, Nasser Bourita, de que el libanés Hezbolá también estaba implicado. Las "acciones del movimiento libanés buscan socavar los intereses marroquíes y constituyen un ataque a la integridad territorial del país", dijo el ministro. Los argelinos, por su parte, han sido sospechosos de permitir que la embajada de Irán en Argel preste apoyo al Polisario.

Rabat siempre ha tenido relaciones inestables con Irán desde la Revolución Islámica de 1979 y ya había

cortado los lazos con Irán anteriormente, como en 2009, después de que la embajada iraní fuera utilizada como plataforma para la difusión del islam chiíta en el país. Un año después de la fundación de la República Islámica, Irán optó por reconocer la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), proclamada por el Frente Polisario en 1976.

Hamás es parte de la solución: sólo hay que preguntarle al Sr. Blair

Por lo tanto, no fue una gran sorpresa que Irán acogiera con satisfacción la decisión de Argelia de romper los lazos con Marruecos en agosto por sus "tendencias hostiles" hacia Argel, que incluían la afirmación de que apoyaba a los separatistas cabileños y el uso por parte de Marruecos del programa de espionaje israelí Pegasus para vigilar a funcionarios y ciudadanos argelinos.

Mientras tanto, Irán y Argelia han estrechado sus lazos. En septiembre, al margen de la 76ª sesión de la Asamblea General de la ONU, el ministro de Asuntos Exteriores iraní, Hossein Amir Abdollahian, se reunió con su homólogo argelino, Ramtane Lamamra, y hablaron de la necesidad de mejorar las relaciones bilaterales. El 11 de noviembre, ambos mantuvieron una conversación telefónica. Según la agencia de noticias iraní IRNA, Amir Abdollahian elogió a Argelia por su voto en contra de la adhesión de Israel a la Unión Africana y por su postura sobre el regreso de Siria a la Liga Árabe. Lamamra también habría cursado una invitación formal para que el diplomático iraní visite su país.

Naturalmente, estos acontecimientos preocupan mucho al vecino de Argelia, Marruecos, y al enemigo de Irán, Israel. Tras los Acuerdos de Abraham del año pasado, en los que los EAU, Bahrein y posteriormente Sudán normalizaron sus relaciones con Israel,

Marruecos reanudó sus propios lazos con Israel a cambio de que Estados Unidos reconociera las reivindicaciones territoriales del reino sobre el Sáhara Occidental.

En medio de las crecientes tensiones entre Argelia y Marruecos, en las que algunos observadores especulan con la posibilidad de que estalle un conflicto, el ministro de Defensa de Israel, Benny Gantz, realizará mañana una visita oficial a Rabat para firmar varios acuerdos de cooperación en materia de seguridad que podrían incluir la compra del sistema de defensa Cúpula de Hierro.

Antes de la visita, ya han surgido informes de que Israel está buscando establecer una base militar en Marruecos. Según El-Espanol, la base propuesta se situará en la zona de Afso, en la región de Nador, que está a unos 68 kilómetros al sur del enclave español de Melilla. Fuentes de inteligencia extranjeras citadas en el informe advirtieron de que el acuerdo va mucho más allá del acuerdo firmado el año pasado con la mediación de Estados Unidos y las autoridades españolas también lo perciben como una potencial amenaza para la seguridad de Melilla.

Con el restablecimiento de los lazos de Marruecos con Israel y el reconocimiento de Egipto en 1979, ambas partes del norte de África tienen ahora relaciones normalizadas con Israel. En Argelia, existe una oportunidad para que Irán ejerza su influencia en esta parte del continente e intente contrarrestar o oponerse a los intereses de Israel.

Israel, por su parte, también reconoce la gravitación de Argelia hacia Teherán, haciéndose eco de una declaración similar del ministro de Asuntos Exteriores de Israel, Yair Lapid, en una conferencia de prensa celebrada en agosto en Casablanca, el portavoz de Asuntos Exteriores de Tel Aviv para los medios de

comunicación árabes, Hassan Kaiba, afirmó que "Argelia se ha convertido, desde el comienzo de la Primavera Árabe, en un pasaje para los movimientos terroristas a instigación de Irán".

"La cooperación argelino-iraní nos preocupa especialmente porque Irán pretende infiltrarse en todos los países", añadió Kaiba.

Argelia ha sido uno de los pocos Estados árabes que ha mantenido una postura pro-palestina y anti-sionista y recientemente ha calificado de "irresponsable" cualquier normalización con Israel, por lo que podemos esperar una colaboración política más estrecha y tal vez militar con Irán en un futuro próximo, lo que contrastará con un aumento de la influencia y las actividades israelíes en Marruecos. La intensificación de las relaciones entre Argelia e Irán en medio de esta normalización norteafricana demuestra aún más lo que opiné el año pasado, que "sólo los estados árabes alineados con Irán se opondrán al sionismo".